

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 3

Artikel: El gran camino Walser : a través de los Alpes
Autor: Schaerer, Heidi
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909369>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



El gran camino Walser

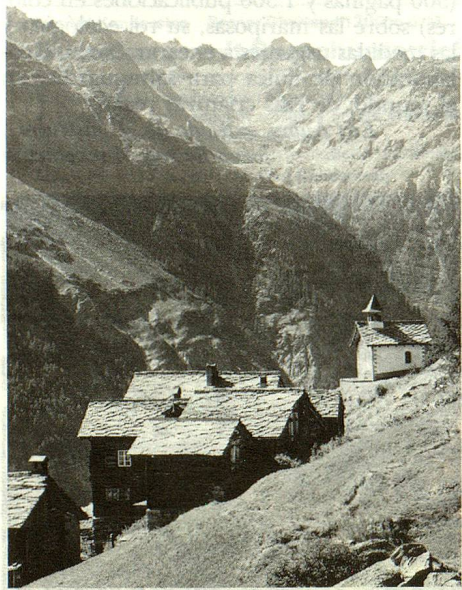
A través de los Alpes

En la Edad Media, los Walser se destacaron por desbrozar y cultivar tierras situadas en altitudes y por establecerse en esas regiones. Por necesidad se convirtieron en migratorios y colonizadores. La propiedad familiar debía permanecer indivisa, lo que obligaba a los hijos a emigrar y crear nuevas colonias. El camino emprendido por los Walser durante sus migraciones pasaba por todas las regiones de los Alpes.

50 etapas - a pie

El gran camino Walser, realizado por la Oficina Nacional Suiza del Turismo (ONST), conduce a las diversas colonias Walser. El itinerario de ese camino, que se extiende sobre 850 kilómetros, está dividido en 50 etapas. A excepción del trayecto en la alta montaña y del circuito sobre glaciares, necesarios para franquear el cuello St. Théodule, los diversos itinerarios exigen un gran esfuerzo pero son relativamente fáciles.

El gran camino Walser no es, hablando con propiedad, el camino emprendido por los Walser para sus migraciones. Los caminos propuestos son itinerarios que pasan por los lugares de cultivo Walser. Según Arnold Niederer, profesor de etnología en Zurich, es un camino de vida,



Heimischgartu, antigua colonia Walser a 2.110 metros de altura sobre el camino que lleva del valle de Saas a Macugnaga pasando por el cuello del Monte Moro.

que sigue las huellas de una minoría voluntaria. No es solamente una caminata hecha por el placer de viajar a pie; es más bien un viaje para descubrir una cultura.

Ya antes del año 1000, colonos alemanícos descendientes de una tribu de nómades se establecieron en el valle de Conches. Ese pueblo de pastores quería ser libre y poder trabajar y vivir en paz. Logró cultivar tierras de altura, desbrozando para ello bosques, lo que constituía hasta entonces una empresa desconocida pero que se fue convirtiendo entretanto en la característica esencial de los colonos de Conches.

A principios del siglo XIII, esos colonos (hombres «Walser», variante de «Walliser», Valesanos) se establecieron en los altos valles alpinos de Italia, al sud del Mont-Rose, donde fundaron particularmente Gressoney y Macugnaga. A partir del Val Formazza, de donde salieron, emigraron probablemente familia tras familia en dirección del este y fundaron Bosco-Gurin, la única aldea del Tesino donde se habla aún actualmente el alemán.

Los Walser, reconocidos como criadores de ganado y labradores, habiendo poblado las regiones más altas de los Alpes y habiendo logrado vivir en ellas, finalmente se establecieron —yendo siempre en dirección del este— en el valle del Rheinwald, de donde se diseminaron a partir de Davos por todos los altos valles réticos. De ahí, un último contingente de colonos partió hasta el Vorarlberg, en Austria. Peter Loretz, de la Sociedad de los Walser, agrega esta precisión: los Walser se establecían sólo allá donde nadie había todavía vivido en permanencia, por consiguiente, en la alta montaña.

Gracias a su experiencia de colonos de la alta montaña, los Walser gozaron de la particular estima de los señores feudales cuyas tierras menos fértiles estaban situadas en las altas regiones de los Alpes. Beneficiaron del derecho de aparcería, que se remonta al año 1106.

Las características de este pueblo migratorio, capaz de vivir en regiones de la alta montaña, lejos de todo, dió nacimiento a formas de vida y de alojamientos típicos. Obligados a subvenir por sí solos a sus necesidades, debían cultivar ellos mismos todo lo que les era necesario para vivir y almacenarlo para la larga temporada invernal. Para permitir esa vida de autosuficiencia había diseminados en el paisaje pequeños edificios: la casa habitación, la granja y el establo, el henil y el granero.



Desde el siglo XIII, hay Walser que viven en Bosco-Gurin, la única aldea germanófona del Tesino. (Fotos: ONST)

Cooperativistas de la primera hora

La venta de productos lecheros y del ganado, así como la compra de cereales panificables y de materias primas dieron a conocer a los comerciantes Walser en los mercados de las regiones alpinas y mismo más allá. El intercambio de bienes y la industria lechera, en parte colectiva, hicieron de los Walser los precursores de la idea cooperativa.

La lengua Walser proporciona la primera prueba que desde hace más de 700 años efectuaron migraciones al interior de la zona alpina. Representa un patrimonio común y constituye, aún hoy día, un vínculo entre las alrededor de 150 colonias Walser diseminadas sobre un recorrido de 300 kilómetros en la región Central de los Alpes.

Además del idioma, el espíritu pionero de ese pueblo de montañeses audaces y trabajadores es típico de los Walser. El dialecto Walser no es solamente un nexo entre ellos, diseminados sobre un gran territorio, sino que les hace también tomar conciencia de su origen común. No obstante, los Walser no quieren a pesar de todo convertirse en piezas de museo.

*Heidi Schaerer,
extraído de «Wir Brückenbauer»*

Quienes deseen mayores detalles sobre los Walser pueden solicitar ante la ONST, case postale, CH-8027 Zurich, dos números de la revista «Panorama Suizo» al precio de S. Fr. 6.- el ejemplar, franqueo no incluido. La editorial Bugra Suisse, 3084 Wabern, publico un resumen en forma de libro (precio: S. Fr. 29,80, franqueo no incluido).